



El Reino Unido aprueba la clonación de embriones

Londres. La Cámara de los Comunes británica aprobó ayer, por 366 votos a favor frente a 174 en contra, permitir la clonación de embriones humanos menores de catorce días con fines terapéuticos.

La votación, celebrada tras un debate de casi cinco horas, logró una mayoría de 192 votos a favor de la enmienda de la ley de fertilización humana y embriología de 1990, que sólo acepta la investigación con embriones humanos apenas formados en áreas muy específicas como la contracepción o enfermedades congénitas.

El Parlamento británico debatió durante toda la tarde ayer si la ley debía o no permitir a los científicos hacer posible la clonación de embriones humanos en la investigación de células madre de fetos menores de catorce días.

Finalmente, se ha cumplido la petición que ayer mismo hacía la Asociación Médica Británica, que solicitó a los diputados británicos su voto a favor de la clonación con embriones humanos.

El presidente de esta organización médica, Ian Bogle, indicó que estos estudios pueden "beneficiar a un alto número de personas que sufren enfermedades que amenazan o dificultan sus vidas".

Los médicos creen que este tipo de estudios pueden ayudar en el tratamiento de enfermedades degenerativas, como el Parkinson y el Alzheimer, y también la diabetes y la fibrosis quística.

Esta práctica médica, además, podría permitir a los investigadores acabar con el rechazo del organismo al trasplante de órganos ajenos.

Los investigadores hacen realidad un logro que permitirá revolucionar la medicina, al eliminar los obstáculos legales para aplicar la tecnología usada en la clonación de la oveja *Dolly* en humanos.

No obstante, la nueva legislación dejará bien claro a los científicos que estará prohibido el uso de la genética para *fabricar* bebés.

El director de la Fundación Británica de Corazón, Charles George, admitió ayer que estas investigaciones plantean cuestiones éticas importantes, pero que son superables si se tienen en cuenta los enormes beneficios para la salud de los pacientes.

Sin embargo, los grupos pro vida ven frustrada su oposición a estos estudios científicos, porque temen que pueda llevar a una clonación de seres humanos.